

## **El servicio como disciplina espiritual: cultivar un corazón de siervo**

### **Por Rossemberg Patiño Flórez**

#### **Introducción**

El servicio, en muchas circunstancias, no se considera como una disciplina de formación espiritual. Quizás se deba, en parte, a la definición que la iglesia maneja sobre la “espiritualidad”, la cual apunta hacia elementos no físicos y abstractos que la desconectan de la vida cotidiana. Una de las consecuencias –perjudiciales, por cierto– que tiene esta cosmovisión es que se asume el servicio como una carga y no como algo provechoso, formador y que nos conecta más con el Señor.

El servicio está plasmado en el ADN de los seres humanos. Desde el mismo momento de la creación la Biblia presenta al ser humano como creado para servir (Gen 2:15 cf. 1:28). Relacionado con esto, el apóstol Pablo habla de que el hombre ha sido creado en Cristo Jesús para hacer buenas obras (Ef 2:10). De este modo el servicio es parte de la esencia misma de ser humano. Esto puede ser interpretado así ya que el ser humano fue creado en comunidad. El hombre creado vive en comunidad con Dios, con toda la creación y con sus semejantes. Este o estos entornos de comunidad le exigen al ser humano desempeñarse en función de todo su entorno (Dios, creación y semejantes). O sea, vivir como siervo.

La caída del ser humano (el pecado, ver Gen 3) fractura las relaciones de comunidad en las que fue creado. Esta fractura afecta severamente al ser humano y, desde este punto de la narrativa bíblica, se encuentra en una especie de competencia por dominar a sus semejantes (ver Gen 4 y 6). Esta nefasta consecuencia que considera el servicio como algo degradante o inferior afecta todas las esferas sociales y contamina la raza humana a tal punto que los hace autodestruirse. Pero en medio del caos, el Dios encarnado desafía los estándares y se convierte en modelo de servicio.

El servicio es uno de los elementos distintivos del cristiano (ver Mt 25:34-46). Jesús encarnó un modelo de servicio que, en sus propias palabras, debe ser seguido por todos, porque él vino a servir y no a ser servido (Mc 10:45 cf. Jn 13:14-15). Así, sus seguidores no deben procurar la grandeza, más bien deben procurar ser siervos de todos (Mt 20:26). Sin embargo, en vista de la lucha que tiene el ser humano con su inclinación a la superioridad, el servicio se convierte en una disciplina que requiere ser cultivada al igual que la lectura bíblica, la oración y las demás disciplinas espirituales.

Por lo tanto, el objetivo de este capítulo es mostrar cómo la disciplina espiritual del servicio fortalece la relación del creyente con Dios y con sus semejantes, y proveer una guía con actividades para cuatro semanas que ayuden a que el hijo de Dios pueda introducirse a la práctica de la disciplina. Para esto, se hará un repaso de cómo la Escritura presenta el servicio en el Antiguo y Nuevo Testamento. Luego se verá, brevemente, cómo la iglesia, a lo largo de la historia, ha cumplido con el mandato de su Señor de ser sierva de la humanidad. También se presentará a Juan 13 como el modelo cristiano del servicio. Seguidamente, se presentará el servicio como disciplina espiritual y cómo a través de él se crece en comunión con Dios y los semejantes. Al finalizar el capítulo se propondrán las actividades para cuatro semanas que instruirán al creyente en la práctica de la disciplina.

#### **Un vistazo al servicio en el Antiguo y Nuevo Testamento**

El hombre fue creado para servir: para servir a Dios como cuidador de la creación y por lo tanto para servir a la creación completa –incluyendo a los seres humanos y no humanos– (Gen 1:26, 28 cf. 2:15). Esto se puede deducir del hecho de que el ser humano

fue creado a imagen de Dios (Gen 1:26). En el contexto de la narrativa, Dios está trabajando, está creando y, de un modo más completo, está sirviendo. Por lo tanto, un aspecto fundamental de la identidad del ser humano es el trabajo, o sea, el servicio (cf. Jn 5:17). Si ser hecho a imagen de Dios significa que el ser humano ejerce el gobierno como representante de Dios, también es cierto que debe actuar como él.<sup>1</sup> De este modo el ser humano adquiere su plena identidad en Dios.

Dios llama a Abraham como siervo. La vida y descendencia de Abraham deben bendecir a todas las familias de la tierra (Gen 12:1-3 cf. 17:1-2; 18:18; 22:18; 26:4-5; 28:14). Por lo tanto, el llamamiento de Abraham y, por corolario, de todo el pueblo de Dios es para vivir en función de la humanidad (y toda la creación) que Dios creó. Esto es así porque “el propósito final de Dios es bendecir a la humanidad”.<sup>2</sup> Para tal propósito Dios decide usar a la misma humanidad que él creó y el servicio de estos es indispensable para completar la tarea. Los descendientes de Abraham, en el Éxodo, son apartados como una nación de sacerdotes que con su vida de consagración al Señor estarán sirviendo a las demás naciones (Ex 19:5-6).

Los profetas de Israel y Judá advirtieron en contra de los abusos que cometieron los reyes y poderosos de su época. También reprenden al pueblo por una vida religiosa enfocada meramente en los rituales y desentendida de la práctica de la Ley (Is 58:6-7). En contraste, exhortaron a estas personas a ajustar sus vidas a la Ley del Señor de modo que pudieran vivir en función de sus semejantes, o sea, como siervos (ver Is 1; 5:8ss; 10:1-4; Jer 4; 22:1-9; Miq 3).

El servicio en el Antiguo Testamento parte de la identidad que Dios le ha dado al ser humano por hacerlo a su imagen. El ser humano sirve a la creación de Dios como representante suyo en la tierra. Así, el pueblo de Dios debe entender que a través de obedecer al Señor (ajustando su vida a la Ley) cumple su propósito de servirlo. Si el pueblo de Dios ajusta su vida a la Ley del Señor será un testimonio vivo del gobierno de Dios en la tierra y esto traerá bendición para todas las familias de la tierra. Así se presenta el servicio en el Antiguo Testamento.

El Nuevo Testamento presenta a Jesús como modelo de siervo desde el inicio de su ministerio (Lc 4:16-21; 22:27; Mc 1:32-34; 10:45), y hasta el final del mismo (Jn 13:1). Jesús continúa la tarea de su Padre, por esta razón “viene a la tierra como alguien que sirve”.<sup>3</sup> Jesús delega esta misma tarea a sus seguidores puesto que ellos deben seguir su ejemplo (Jn 13:15). La declaración que Jesús hace en Marcos 10:45, “...ni aun el Hijo del hombre vino a ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos”, tiene fuertes tintes políticos que pretenden desafiar a sus discípulos para que comprendan que la autoridad, el poder y la grandeza no son la meta suprema que deben perseguir. Por el contrario, el modelo que Jesús está encarnando es el de un siervo que, a pesar de tener todo el poder y la autoridad, está dispuesto a “servir” y “dar” (Jn 13:3-4). Entonces, “La disciplina cristiana del servicio es el modo en que el mundo descubre el amor de Dios.

---

<sup>1</sup> John H. Walton, Victor H. Matthews, y Mark W. Chavalas, *Comentario del contexto cultural de la Biblia: Antiguo Testamento*, trad. de Nelda Bedford de Gaydou et al., vol. 1 (El Paso, TX: Mundo Hispano, 2004), 18.

<sup>2</sup> Christopher Wright, *La misión de Dios: Descubriendo el gran mensaje de la Biblia*, trad. de David Powell (Buenos Aires: Certeza Unida, 2009), 257.

<sup>3</sup> Adele Ahlberg Calhoun, *Spiritual Disciplines Handbook: Practices that Transform Us* (Downers Grove, IL: InterVarsity, 2015), 254.

Somos el modo en que Dios bendice la tierra”.<sup>4</sup> Este es el modelo planteado por Jesús y que se verá imitado por la iglesia en crecimiento.

La iglesia que ha aprendido de su Señor presenta un modelo de comunidad en el cual el servicio es una característica fundamental (Hch 4:32-37). El modelo de servicio que se ve en la iglesia demuestra que quien sirve ama, quien sirve está lleno de humildad, quien sirve ha derrotado el orgullo, y quien sirve ha encontrado su identidad en Jesús. En Hechos 2:43-47 y 4:32-37 se deja ver una breve (pero completa) descripción del corazón de siervo que se está desarrollando en la iglesia. Esta iglesia ha aprendido a materializar el amor a través del servicio desinteresado y generoso. Sin duda alguna todos ellos han aprendido de su Señor a “servir” y “dar”. Han tomado su cruz y siguen al Señor en su camino.

La iglesia ha sido dotada por el Señor con dones para servir y, a través de ese servicio, edificar a la misma por la correcta administración de ellos (Ef 4: 7-13). Los dones con los que el Señor ha equipado a la iglesia no son para beneficio personal (en un sentido egoísta), sino para un bien colectivo, que solo es posible lograr rindiéndose en servicio a los demás (v.12). El Espíritu Santo llena al creyente con su fruto (amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio propio) lo cual lo capacita para servir a sus hermanos (Ga 5:22-6:10). De esto es posible concluir que cada individuo ha recibido dones de parte del Señor y que estos dones, los cuales son diversos, son para que el servicio que se ofrece a los demás sea un servicio eficaz. Tan eficaz debe ser este servicio que la correcta administración de los dones debe conducir al creyente a la estatura de su Maestro.

El servicio en el Nuevo Testamento es modelado por Jesús y todos sus seguidores están llamados a seguir su ejemplo. Sin embargo, aunque los seguidores del Señor están llamados a seguir su ejemplo, él mismo dotó a la iglesia con lo necesario para que puedan seguir sus pisadas y servirse mutuamente sin impedimentos.

### **El servicio en la historia de la iglesia cristiana**

Se puede afirmar que la iglesia del primer siglo dividió el servicio en dos categorías: el servicio de la Palabra y el servicio de las mesas (Hch 6:1-7). El servicio de la Palabra consistió en todas las actividades misioneras y de formación de líderes. Por esta razón se requería que las personas que prestaban este servicio tuvieran cierto grado de alfabetización.<sup>5</sup> El servicio de las mesas parece que se enfocó en atender las necesidades de los más pobres de las comunidades cristianas y también hizo referencia a la dirección de la Santa Cena.<sup>6</sup> No es posible determinar si esto fue común a toda la iglesia o si solo fue propio de la iglesia de Jerusalén. Sin embargo, por la Escritura es posible ver que Esteban (un servidor de las mesas) era predicador del evangelio (Hch 6:8ss). Quizás esta narración sirve para ver que no existe un orden jerárquico entre los dos servicios.

A medida que las herejías fueron surgiendo dentro de la iglesia se creyó necesario establecer jerarquías.<sup>7</sup> Si bien la Escritura habla de diáconos, pastores, presbíteros y obispos (ver Hch 14:23; Flp 1:1; 1 Ti 3:2ss), no es claro si hay jerarquía entre ellos.<sup>8</sup> Es más, “alrededor del año 100 d.C. el diacono fue considerado un líder de la comunidad cristiana

---

<sup>4</sup> Calhoun, *Spiritual Disciplines*, 254.

<sup>5</sup> Justo L. González, *Breve historia de la preparación ministerial* (Viladecavalls, Esp.: Clie, 2013), 14.

<sup>6</sup> González, *Breve historia*, 13.

<sup>7</sup> Justo L. González, *Historia del cristianismo obra completa: desde la era de los mártires hasta la era inconclusa* (Miami: Unilit, 2009), 84, 116.

<sup>8</sup> González, *Historia del cristianismo*, 115–16.

igual a los obispos”.<sup>9</sup> Pero cuando se establecieron superiores dentro de las iglesias, estas estructuras jerárquicas, aunque tuvieron el propósito de proteger la doctrina,<sup>10</sup> terminaron haciendo del servicio una práctica excluyente y poco asequible.<sup>11</sup>

En la Edad Media surgió el movimiento monástico en respuesta a la rigidez y corrupción que la jerarquía había dado a la iglesia.<sup>12</sup> Muchos de estos monjes denunciaron la corrupción de la iglesia, “las injusticias y crímenes de su tiempo”,<sup>13</sup> y propusieron formas de servicio real que contrastaban fuertemente con la espiritualidad frívola que reinaba. Muchos de estos monjes se prepararon para la vida misionera dejando de lado el interés egoísta.<sup>14</sup> Siglos más adelante surgieron las ordenes mendicantes. En medio del mundo cambiante y donde las estratificaciones sociales vulneraban a los más pobres surgieron estas órdenes que, mediante sus votos de pobreza, rechazaron la injusticia y dedicaron sus recursos para servir a los más necesitados.<sup>15</sup> Estas órdenes se caracterizaron por su servicio desinteresado hacia los pobres. Brindaron alimentación, educación y la predicación del evangelio, “Pero el éxito de aquellas órdenes se debió sobre todo al modo en que combinaban la devoción con la acción, y la pobreza con el servicio a los pobres”.<sup>16</sup>

A medida que los siglos fueron avanzando, la iglesia profesionalizó más el servicio y solo unos cuantos parecían estar calificados para la tarea, principalmente los letrados y profesionales (graduados de universidades). Sin embargo, existieron movimientos que desafiaron a la cristiandad a cumplir su vida de servicio al Señor. Ejemplos de estos movimientos fueron: Pedro Valdo y San Francisco (s. XII y XIII), quienes a través de sus votos de pobreza y la predicación encontraron la forma de servir a Dios. Sirvieron en las ciudades, “entre los enfermos, los pobres y los despreciados”;<sup>17</sup> Wyclif y los Lolardos, cuyo aporte más significativo consistió en servir mediante la predicación y la traducción de las Escrituras;<sup>18</sup> Huss y los Hussitas (s. XIV), quienes sirvieron a través de denunciar la corrupción de la iglesia y apelar a reformas prácticas dentro de ella;<sup>19</sup> los Moravos (s. XV), tuvieron un fuerte énfasis misionero y una vida disciplinada en el estudio de las Escrituras desde donde eran inspirados para servir;<sup>20</sup> los metodistas (s. XVIII), el movimiento que probablemente más énfasis hizo en la justicia social como parte de su compromiso de servicio al Señor.<sup>21</sup>

### **Juan 13:1-20, el modelo cristiano del servicio**

El capítulo 13 de Juan es particularmente relevante para hablar del servicio como disciplina espiritual y para orientar al creyente hacia cómo cultivar un corazón de siervo. La

---

<sup>9</sup> Andreas Müller, “Diakonia in the Ancient Church”, en *Diakonia Against Poverty and Exclusion in Europe: Challenges - Contexts – Perspectives*, eds. Johannes Eurich e Ingolf Hübner (Leipzig: Evangelische Verlagsanstalt, 2013), 217.

<sup>10</sup> González, *Historia del cristianismo*, 84.

<sup>11</sup> González, *Historia del cristianismo*, 85.

<sup>12</sup> González, *Historia del cristianismo*, 264.

<sup>13</sup> González, *Historia del cristianismo*, 264.

<sup>14</sup> González, *Historia del cristianismo*, 263.

<sup>15</sup> González, *Historia del cristianismo*, 411–20.

<sup>16</sup> González, *Breve historia*, 68.

<sup>17</sup> González, *Historia del cristianismo*, 414.

<sup>18</sup> González, *Historia del cristianismo*, 509–10.

<sup>19</sup> González, *Historia del cristianismo*, 511–12.

<sup>20</sup> González, *Historia del cristianismo*, 345–46.

<sup>21</sup> González, *Historia del cristianismo*, 354.

narrativa de Juan pone de relieve el carácter de siervo de Jesús, pero no desestima su dignidad. Por lo tanto, en este pasaje encontramos al Dios que sirve y que da ejemplo para que sus seguidores –“los suyos” como los llama en este pasaje– lo repliquen. Esta porción del evangelio nos deja ver que una identidad bien definida y el amor son las bases para el servicio. El modelo de Jesús también desafía a sus seguidores para que su comprensión del servicio no se limite a las dinámicas socioeconómicas que conocen y que se fijen en las dinámicas del Reino de Dios.

### **Introducción a Juan 13:1-20**

Juan 13 es el inicio de la segunda gran sección del cuarto evangelio. Los capítulos 13-21 son llamados “el Libro de la Gloria”.<sup>22</sup> En esta sección del evangelio, particularmente los capítulos 13-17, Jesús ejerce su ministerio de forma privada reduciendo su audiencia a sus discípulos.<sup>23</sup> Por esto encontramos, en 13:1-20, a Jesús en un acto bastante íntimo que solo podría realizar con “los suyos” (13:1), a quienes está entrenando para ser enviados tal como él fue enviado (ver Jn 17:18). La primera parte del evangelio (caps. 1-12) contiene varios milagros que son denominados señales. Sin embargo, esta segunda sección solo presenta una gran señal que se compone de dos elementos: la crucifixión –llamada por el autor del evangelio como la exaltación– y la resurrección –llamada por el escritor la glorificación–; y este gran signo, a su vez, es la manifestación del inmenso amor que Jesús tiene por el Padre y sus discípulos.<sup>24</sup>

La porción de Juan 13:1-20, que se tratará a continuación, contiene un magnífico aporte para la cristiandad sobre el verdadero significado del servicio desinteresado, recíproco y sacrificial por los demás, el cual es motivado por el conocimiento profundo de la identidad propia y por el amor. Por eso esta sección es presentada aquí como el modelo cristiano del servicio.

### **La identidad y el amor como base para el servicio (Juan 13:1-5)**

No es posible desarrollar un corazón de siervo si no existe una identidad bien definida y un amor capaz de sacrificarse por el bienestar de los demás. El fundamento de dicha identidad y amor tiene que ser una relación profunda y real con Dios tal como lo expone el evangelista en esta primera sección del pasaje.

En esta porción encontramos varias cosas que Jesús sabe y que demuestran que su identidad tiene como fundamento su relación con el Padre: sabe que su hora ha llegado (v.1) y que esa hora significa pasar de este mundo al Padre. Jesús también sabe que el Padre le ha dado todas las cosas en sus manos, sabe que ha salido de Dios y que a él vuelve (v.3). De forma implícita el narrador asume que Jesús sabe los planes del diablo de que Judas lo traicione (explícito en v.11). El diablo se opone a la lealtad y la manifestación del amor sincero. En un sentido más amplio Judas se convertirá en peón del diablo antes que en siervo de Jesús.

En cuanto a un amor sacrificial, es preciso resaltar que en este momento donde el evangelista nos muestra a Jesús cada vez más cerca de Dios, también lo vemos más cercano

---

<sup>22</sup> Gary M. Burge, *Juan: del texto bíblico a una aplicación contemporánea*, Comentario bíblico con aplicación NVI, trad. de Pedro L. Gómez Florez (Miami: Vida, 2011), Cap. Juan 13:1-38, Sec. Sentido original, par. 1.

<sup>23</sup> Burge, *Juan*, Cap. Juan 13:1-38, Sec. Sentido original, par. 2.

<sup>24</sup> Salvador Carrillo Alday, *El evangelio según San Juan: El evangelio del camino, de la verdad y de la vida* (Villatuerta, Esp.: Verbo Divino, 2010), 351–52.

de los suyos.<sup>25</sup> La consciencia de su pronto retorno a la gloria del Padre (vv. 1, 3; cf. 17:5) no despierta arrogancia en Jesús. Todo lo contrario, lo motiva a expresar su profundo amor hacia sus discípulos. “La decisión de Jesús de lavar los pies de sus discípulos se basa en la certeza de su relación con Dios (13:3)”.<sup>26</sup> La identidad de Jesús, en contraste con la identidad de los doce, está bien definida. Para los doce su identidad depende de qué posición ocuparán en lo que consideran que será la pronta manifestación del Reino de Dios. Una identidad así no propicia el servicio. Por lo tanto, cuando Jesús sirve como expresión de su identidad y su amor esto se convierte en un acto pedagógico, como veremos después.

El lavamiento de pies era común en la Palestina del siglo I. Las calles polvorientas en verano o lodosas en invierno, sumado al calzado descubierto de la época, generaban la necesidad de recibir a los huéspedes con un lavado de pies. Sin embargo,

Todas las fuentes de la Antigüedad muestran, como mínimo, que el lavamiento de pies se consideraba una tarea deshonrosa y humilde. Cuando la realizaba una esposa (para su marido), un hijo (para sus padres) o un pupilo (para su maestro), era siempre un acto de devoción. Sin embargo, puesto que se trataba de un acto con implicaciones sociales, no vemos nunca que quienes gozan de una posición «más elevada» les lavaran los pies a quienes estaban por debajo de ellos. Cuando Jesús «se quitó el manto» y se ató una toalla en la cintura (13:4), estaba adoptando la postura de un esclavo.<sup>27</sup>

Es posible que la discusión que se menciona en Lucas 22:24 –también durante el desarrollo de la cena– sobre qué discípulo sería el más importante haya hecho que ninguno de ellos tomara la iniciativa de lavar los pies de los otros. Entonces, Jesús se levanta de la mesa, siendo él el más importante de todos –el Señor y el Maestro– y les lava los pies.<sup>28</sup> Este sin duda es un maravilloso ejemplo de cómo actúa alguien que tiene un corazón de siervo.

### **El servicio deroga los sentimientos de inferioridad y superioridad (Juan 13:6-11)**

Aquel que sirve como resultado de haber definido su identidad, cuyo servicio es motivado por el amor, puede comprender que la inferioridad y la superioridad no son bien definidas por la sociedad. Sin embargo, esta comprensión hace parte de un proceso en el que el Maestro participa como pedagogo.

Pedro sabe las implicaciones sociales que tiene para su maestro tomar la postura de esclavo y esa es la razón de su reacción en el versículo 6. Pedro se ha quedado únicamente con el significado más superficial del hecho: la humillación y el rebajamiento de quien lava los pies.<sup>29</sup> Por eso Jesús le interpela diciéndole que aunque ahora no entienda el significado de esta acción después sí lo entenderá. Sin duda, el lavamiento de los pies tenía un elemento pedagógico que Pedro y los demás, incluso Judas, debían aprender.

La reacción negativa de Pedro en el versículo 8 indica con más fuerza su ignorancia sobre el significado de lo que Jesús está haciendo. Quizás lo que Pedro (y los demás) necesita aprender es que, “[e]n la medida en que el discípulo tiene la experiencia del amor

---

<sup>25</sup> William Barclay, *Evangelio según san Juan (II)*, Comentario al Nuevo Testamento 6, trad. de Alberto Araujo (Barcelona: Clie, 1995), Cap. La realeza del servicio (13:1-17), par. 3.

<sup>26</sup> Burge, *Juan*, Cap. Juan 13:1-38, sec. Jesús lava los pies de sus discípulos (13:1-17), par. 5.

<sup>27</sup> Burge, *Juan*, Cap. Juan 13:1-38, sec. Jesús lava los pies de sus discípulos (13:1-17), par. 7.

<sup>28</sup> Barclay, *Evangelio según san Juan (II)*, Cap. La realeza del servicio (13:1-17, continuación), par. 2.

<sup>29</sup> Carrillo Alday, *San Juan*, 358.

del maestro y que se deja amar, podrá a su vez amar”.<sup>30</sup> Pedro necesita abandonar su orgullo y dejarse servir de Jesús para que más adelante él pueda apacentar el rebaño del Señor (ver. Jn 21:15-17), en otras palabras, para que después pueda servir. Esto no podría llegar a ser una realidad si primero el discípulo no experimenta el servicio amoroso del Maestro.

La expresión de Jesús, “si no te lavo, no tienes parte conmigo” (v. 8, LBLA), nos ayuda a comprender el valor que la acción que Jesús está realizando tiene para sus discípulos. “«Tener parte con Jesús» mediante el lavatorio significa formar parte del amor que se entrega y que pondrá fin a la vida de Jesús (cf. v. 1), simbólicamente anticipado en el lavatorio (v. 8)”.<sup>31</sup> Tener parte con Jesús no es perseguir beneficios egoístas,<sup>32</sup> tiene que ver con comprender que su amor sacrificial nos envuelve de tal manera que nos impulsa a convertirnos en personas que aman con el mismo nivel de entrega. Pero Pedro, en este momento del evangelio, no comprende estas cosas y asume que tener parte con Jesús está relacionado con cumplir los deseos de grandeza que se han visto manifestados en todos los discípulos (ver Mt 20:20ss). Por eso pide que se le laven, no solo los pies, sino las manos y la cabeza (v.9). La respuesta de Jesús en el versículo 10 nos deja ver que, a pesar de la ignorancia de Pedro y los demás, el tiempo que ellos han pasado con su Maestro no ha sido en vano. Quizás por eso es que Jesús había dicho en el versículo 7 que su acción era incomprendida por ahora, pero que luego la entenderían.

### **El modelo cristiano del servicio (Juan 13:12-20)**

Jesús, luego de lavar los pies de sus discípulos, pasa a explicar la señal que acaba de realizar. La síntesis de todo es que si él, que es la persona con más alta dignidad en la reunión, acaba de convertirse en el esclavo de todos, con mayor razón los discípulos deberían estar dispuestos para replicar esta acción (vv.14-15), porque “Los siervos no deberían considerarse superiores a sus maestros; si esto es así, lo que se aplica al maestro (sacrificio) se aplica también al siervo”.<sup>33</sup>

Este es el modelo cristiano del servicio. No imitamos a quienes persiguen posiciones de alta dignidad para satisfacer sus propios egos. Imitamos al Señor y Maestro que es capaz de hacerse siervo de toda la humanidad al morir por los pecados de todos y resucitar para permitirnos participar de su amor mediante la fe. Sin embargo, como en la escena narrada por el evangelista, con nosotros también habrá quienes prefieren ser peones del diablo y sirven al odio, a la envidia, al desamor y la traición (vv. 18-19). Por eso es que, “[c]uando estemos tentados a pensar en nuestra dignidad, o prestigio, o derechos, recordemos al Hijo de Dios con una toalla y una palangana, arrodillándose a los pies de sus discípulos para lavárselos”.<sup>34</sup> Porque de él hemos recibido ejemplo (v.15).

El versículo 20 disipa toda duda sobre lo que Jesús espera que hagan sus discípulos como respuesta a lo que él les ha modelado. Jesús los está enviando y los envía como él fue enviado: a servir (ver 17:18). De manera que el que los reciba a ellos recibe al mismo Jesús

---

<sup>30</sup> Bernadette Escaffre, *Evangelio de Jesucristo según San Juan*, trad. de Pedro Barrado y María del Pilar Salas, Cuadernos bíblicos 145–146 (Estella: Verbo Divino, 2010), 10.

<sup>31</sup> Francis J. Moloney, *El Evangelio de Juan*, trad. de José Pérez Escobar (Estella: Verbo Divino, 2005), cap. III. El libro de la gloria, sec. Interpretación, par. Jesús y Pedro (vv.6-11).

<sup>32</sup> Plutarco Bonilla A., “Apuntes sobre el significado del servicio cristiano”, *Encuentro y Diálogo*, n.º 3 (1985): 6.

<sup>33</sup> Burge, *Juan*, Cap. Juan 13:1-38, sec. Jesús lava los pies de sus discípulos (13:1-17), par. 14.

<sup>34</sup> Barclay, *Evangelio según san Juan (II)*, Cap. La realeza del servicio (13:1-17, continuación), par. 4.

y al Padre. Esta sección es particularmente reveladora para evaluar las dinámicas eclesiales que se realizan cuando se piensa en la misión de la iglesia. Jesús ha enviado a sus discípulos para que hagan tal como él hizo. Sin embargo, a lo largo del Nuevo Testamento no volvemos a ver una escena de lavamiento de pies. Por el contrario, vemos una iglesia sirviéndose mutuamente a través de suplir sus necesidades y encarnar la justicia y el amor del Reino de Dios. Jesús realmente les enseñó,

... (1) que se ayuden unos a otros por todos los medios a alcanzar la pureza; (2) a lavarse los pies uno al otro, haciendo todo lo posible por él, aun en los menesteres más simples, cuando la oportunidad y la necesidad lo demanden.<sup>35</sup>

Esta comisión que encontramos aquí no demanda una predicación oral, demanda acciones concretas de servicio desinteresado y humilde que demuestren el amor de Jesús. Quienes reciban a estos enviados reciben a Jesús y al Padre.

### **El servicio como disciplina espiritual**

Las disciplinas espirituales contribuyen en el crecimiento de la relación entre el creyente y Dios puesto que es imposible hablar de una buena comunión con Dios sin una correcta relación con nuestros semejantes (Mt 5:23-24; 1 Jn 4:20). Y es que, necesariamente, una correcta relación con nuestro prójimo requiere de la entrega mutua mediante el servicio. La meta de la vida cristiana es llegar a la estatura de Jesús (ver Rom 8:29; Ef 4:13) y Dios trabaja junto a nosotros en esta tarea. Pero ¿Qué significa llegar a ser como Cristo? El escritor Charles R. Swindoll afirma que llegar a ser como Cristo es ser capaces de “servir y dar”<sup>36</sup> (Mr 10:45). A esto vino Jesús a la tierra: a ser el Dios que sirve. Dado que sus seguidores no somos mayores que él, estamos compelidos a seguir sus pasos (Jn 13:15-17). Así es como el servicio nos ayuda, como las otras disciplinas espirituales, a llegar a la estatura de Cristo.

El servicio nos desafía a expresar el amor más allá de las palabras (Rom 12:9ss). En el judaísmo palestinese se consideraba que el servicio partía de la base del amor al prójimo; sin embargo, las distintas posturas de maestros e intérpretes hicieron distinciones entre justos e injustos y se hizo difícil tener claro quién era el prójimo. Entonces el servicio se convirtió en algo que se hacía para quienes lo merecían y no en una acción producto del amor desinteresado y sacrificial.<sup>37</sup> En el estudio que se hizo sobre Juan 13 se pudo demostrar que el acto de servicio que realizó Jesús para los suyos fue un acto de amor (Jn 13:1). Por lo tanto, no es posible servir de la forma que Jesús espera que lo hagan los suyos a menos que exista amor en el siervo. En la exposición que sigue Pablo en Romanos 12:9ss es claro que solo a partir de un amor fraternal no fingido es que se puede servir como parte del cuerpo de Cristo. De forma similar en 1 Corintios 13 el apóstol Pablo afirma que aunque alguien entregue todos sus bienes, incluso su vida, en favor de otro, si la base de semejante hecho no es el amor, esto no será más que un ruido estridente.

El servicio nos ayuda a crecer en verdadera humildad pues, “[d]e todas las disciplinas espirituales clásicas, la disciplina del servicio es la que más conduce al

---

<sup>35</sup> Justo L. González, ed., *Espiritualidad e himnos. Notas al Nuevo Testamento: primera parte*, Obras de Wesley 9 (Franklin, TN.: Providence House, 1996), 516.

<sup>36</sup> Charles R. Swindoll, *Desafío a servir*, trad. de M. Francisco Liévano R. (Minneapolis: Betania, 1983), 18.

<sup>37</sup> Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, eds., *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*, trad. de Carlos Alonso Vargas y equipo de la Comunidad Kairós de Buenos Aires, Argentina (Grand Rapids, MI: Desafío, 2002), 154.



crecimiento de la humildad”.<sup>38</sup> Crecer en humildad no se logra pretendiendo ser más humildes sino renunciando a uno mismo para darse de forma desinteresada a otros. Por eso es que el servicio real es un asunto que nace desde el corazón humano, y requiere una transformación profunda de él para que este no se confunda con otras pretensiones.<sup>39</sup> Jesús lo dejó sumamente claro cuando expresó, “No ha de ser así entre vosotros, sino que el que quiera entre vosotros llegar a ser grande, será vuestro servidor, y el que quiera entre vosotros ser el primero, será vuestro siervo;” (Mt 20:26-27, LBLA). Los seguidores de Jesús no deberían perseguir la gloria humana y mucho menos hacerse señores de los demás. En cambio, deben encontrar el placer en hacerse siervos de todos. Aquí no hay espacio para los pensamientos mundanos que afirman que, “Los débiles sirven, los fuertes son servidos”.<sup>40</sup> Aquí los fuertes son los que sirven, tal como el Maestro lo modeló. Sin embargo, caminamos con cuidado para que el servicio sí sea un elemento que nos ayude a crecer en humildad y no un peldaño que pretendamos usar para alcanzar la gloria,<sup>41</sup> porque “[l]a instrucción de Jesús para servir es un entrenamiento para aquellos que se consideran muy grandes y no una instrucción sobre cómo llegar a ser grandes”.<sup>42</sup>

Del mismo modo, el servicio es el camino para el abandono del egoísmo.<sup>43</sup> El egoísmo ciega los ojos hacia las necesidades de los demás y hace que servir sea una carga difícil de llevar. Un corazón cargado de egoísmo puede llegar a pensar que el servicio lo degrada o lo hace inferior. Sin embargo, el servicio como disciplina espiritual, siguiendo el ejemplo de Jesús, ayuda al creyente a entender que no se sirve porque el otro sea más valioso, sino porque ambos valen lo mismo y tienen la misma dignidad.<sup>44</sup> Es más, “[n]unca serviremos realmente a otros a menos que veamos que las necesidades de nuestros vecinos son tan reales e importantes como las nuestras”.<sup>45</sup> Así las cosas, “El servicio [...] es el mejor maestro que podemos tener para aprender a controlar nuestro ego”.<sup>46</sup> El apóstol Pablo escribe a la iglesia de Filipos (Flp 2:1-4) haciendo un firme llamado a fortalecer la unión entre ellos como forma eficaz de contrarrestar el egoísmo.<sup>47</sup> Para esto era necesario que ninguna de sus acciones fuera realizada con egoísmo o por vanagloria (v.3). Por el contrario, están llamados a anteponer las necesidades de los demás privilegiando los intereses de los otros por encima de los suyos (v.4). Los cristianos filipenses tenían que recordar que estas mismas acciones (sin egoísmo ni por vanagloria) habían sido realizadas

---

<sup>38</sup> Richard J. Foster, *Alabanza a La Disciplina.*, trad. de M. Francisco Liévano R. (Miami: Betania, 1986), 144.

<sup>39</sup> Harold Segura C., *Más allá de la utopía: liderazgo de servicio y espiritualidad cristiana* (Buenos Aires: Kairós, 2006), 59–60.

<sup>40</sup> Alfonso Siliceo Aguilar, Bernardo G. Angulo Belloc y Fernando Siliceo Fernández, *Liderazgo, el don del servicio: ¿Cómo quieres que te recuerden tus seguidores?* (México: McGraw-Hill, 2001), 85.

<sup>41</sup> En el grupo pequeño dirigido por el investigador J. Alfonso se notó que es un peligro latente abrazar los sentimientos de vanidad y orgullo que se sienten al hacer algo por alguien. Sin embargo, estar conscientes de ello sirve de ayuda para cambiar esos sentimientos. José Alfonso, *Diario de campo sobre la disciplina del servicio*, 7 de mayo de 2021.

<sup>42</sup> Beverly Vos, “The Spiritual Disciplines and Christian Ministry”, *Evangelical Review of Theology* 36, n.º 2 (2012): 111.

<sup>43</sup> Siliceo Aguilar, Angulo Belloc, y Silíceo Fernández, *Liderazgo*, 82.

<sup>44</sup> Siliceo Aguilar, Angulo Belloc, y Silíceo Fernández, *Liderazgo*, 86.

<sup>45</sup> Calhoun, *Spiritual disciplines*, 254.

<sup>46</sup> Siliceo Aguilar, Angulo Belloc, y Silíceo Fernández, *Liderazgo*, 86.

<sup>47</sup> Gordon Fee, *Comentario de la Epístola a los Filipenses*, trad. de Dorcas González Bataller e Ismael López Medel, Colección de teología contemporánea 18 (Viladecavalls: Clie, 2008), 217.

por Jesús, el Dios encarnado, que se despojó a sí mismo para tomar forma de siervo (ver. Flp 2:5-11).

Por último, el servicio se convierte en un ejercicio perfecto de la nueva identidad del creyente quien se esfuerza por llegar a ser como su Señor, de quien ha aprendido que la capacidad de entregarse en servicio al otro proviene del descubrimiento de la identidad propia basada en la cruz de Cristo.<sup>48</sup> Es por nuestra nueva identidad en Cristo, el Dios que sirve, que podemos usar nuestros dones y llamados para el beneficio de los demás y no para erigirnos un nombre con fama y reconocimiento. En el estudio que se presentó de Juan 13 se mencionó que Jesús, plenamente consciente de su relación con el Padre, no se ausentó emocional ni físicamente de sus discípulos. Por el contrario, se acercó más a ellos y expresó su amor sin límites sirviéndoles (hasta la muerte). También se mencionó en el párrafo anterior que Pablo, en Filipenses 2:5-11, pone como ejemplo a Jesús, quien, plenamente consciente de su identidad, se despojó de sí mismo y se hizo siervo de todos. La nueva identidad del creyente le permite participar con Cristo y, “[e]l llamado a formar parte del Reino de Dios nos incluye como coparticipes de toda la obra que Jesús hace en el mundo.”<sup>49</sup> De modo que servimos al mundo tal como Jesús sirvió.

A continuación, presentamos un plan con actividades para cuatro semanas que introducirán al creyente en la práctica de la disciplina del servicio y contribuirán a desarrollar un corazón de siervo.

---

<sup>48</sup> John R. W Stott, *La cruz de Cristo*, trad. de David R. Powell (Barcelona: Certeza, 1996), 303-08.

<sup>49</sup> Bonilla A., “Apuntes significado servicio cristiano”, 6.

## Práctica de la disciplina espiritual del servicio

Las cuatro actividades que a continuación se presentan están diseñadas para que se realice una parte en grupo y otra parte de forma individual. La primera parte de la actividad es un estudio bíblico con el que se podrá explorar la verdad de la Escritura sobre el servicio. En la segunda parte de la actividad se presentarán ejercicios prácticos que ayudarán al creyente a tener la oportunidad de practicar el servicio.

### Primera semana

#### *Estudio bíblico: Corazón de siervo*

Este estudio se basará en el evangelio según Marcos 10:35-45.

#### Instrucciones:

El servicio es una disciplina espiritual que contribuye al fortalecimiento de la relación entre el creyente y Dios, y entre el creyente y sus semejantes. Por lo tanto, cultivar un corazón de siervo es fundamental para avanzar en nuestra vida cristiana.

A través de este estudio bíblico buscamos confrontar nuestras vidas y pasiones con la verdad de la Escritura. Por eso te invitamos a:

- ✓ Orar a Dios antes de iniciar este estudio bíblico.
- ✓ Leer la porción bíblica de Marcos 10:35-45 al menos tres veces.
- ✓ Responder las preguntas con mucha dedicación.
- ✓ Orar al finalizar este estudio bíblico pidiendo al Señor que te ayude a incorporar a tu vida las lecciones aprendidas.

1. ¿Cómo puedes identificar a alguien cuyo servicio está orientado por un deseo egoísta de reconocimiento y no por el amor y la compasión?
2. Según los versículos 35-37, ¿Qué significa que Jacobo y Juan le pidan a Jesús sentarse uno a la derecha y otro a la izquierda de él?
3. ¿Por qué se indignan los otros discípulos al enterarse de la petición que hicieron Jacobo y Juan (ver el v.41)?
4. En los versículos 42-44 Jesús compara el deseo de ser superior a otros con el deseo de gente pagana (gentiles). Por esta razón les dice a sus discípulos que entre ellos no se debe dar este tipo de relación. Jesús concluye afirmando que la grandeza real está en servir. ¿Cómo contrasta esto con los modelos de siervo y servicio que conoces?
5. Sería injusto pensar que hoy somos mejores que los discípulos de Jesús. El deseo de superioridad y grandeza no ha podido desaparecer de nuestras vidas a pesar de haber sido encontrados por el evangelio de Jesús. Pensando en esta realidad, ¿cuál crees que es tu más grande desafío para tener un corazón de siervo y no un corazón lleno de ambiciones egoístas?
6. ¿De qué manera crees que puedes servir a otros para alcanzar el objetivo planteado por Jesús en los versículos 43-45?

## Actividad individual durante la semana

Como hemos aprendido del estudio bíblico, en cada uno de nosotros existe el deseo de ser superior a otros y, por lo tanto, ser servidos en lugar de servir. Este deseo egoísta se opone con fuerza a que en nuestra vida se desarrolle un corazón de siervo. Por esta razón, vamos a dedicar esta semana a observar nuestro corazón. En las diferentes dinámicas que se desenvuelven en nuestro día a día vamos a estar atentos a notar en qué momentos hay sentimientos de superioridad o deseos de grandeza. Esto lo haremos, por lo menos, tres veces en la semana. Luego de identificar estos sentimientos y los momentos en los cuales se presentan, oraremos para pedirle al Señor Jesús que nos ayude y forme en nosotros un corazón de siervo.

Sugerimos elaborar un diario para esta semana en el que podamos anotar lo que observamos en nuestros corazones. La tecnología será útil ya que podremos aprovechar nuestros celulares para, en la aplicación de notas o en la grabadora de voz, llevar nuestro registro diario. Debido a que el celular se ha convertido en un dispositivo que nos acompaña a todas partes será muy bueno aprovecharlo para que tan pronto surja uno de los sentimientos que estaremos observando anotarlo al instante. A continuación, se sugiere un formato que puede ayudar en la recopilación de estas observaciones.

Hora y lugar	¿Qué estaba haciendo?	¿Qué sentimientos observé?	Oración

## Segunda semana

### *Estudio bíblico: ¿Qué quieres que haga por ti?*

Este estudio se basará en el evangelio según Marcos 10:46-52.

Instrucciones:

El servicio, como disciplina espiritual, nos desafía a abandonar el orgullo y los sentimientos de superioridad. El servicio nos alienta a considerar las necesidades de los demás y actuar con amor para satisfacer esas necesidades. Actuando de esta forma nos parecemos más a nuestro Señor y los demás lo verán reflejado en nosotros.

A través de este estudio bíblico buscamos confrontar nuestras vidas y pasiones con la verdad de la Escritura. Por eso le invitamos a:

- ✓ Orar a Dios antes de iniciar este estudio bíblico.
- ✓ Leer la porción bíblica de Marcos 10:46-52 al menos tres veces.
- ✓ Responder las preguntas con mucha dedicación.
- ✓ Orar al finalizar este estudio bíblico pidiendo al Señor que te ayude a incorporar a tu vida las lecciones aprendidas.

1. Generalmente estamos acostumbrados a pagar a cambio de recibir algún servicio. Cuando entramos a un almacén o tienda la persona que atiende nos pregunta, “¿A la orden?”. Esta es una forma de preguntarnos, ¿Qué puedo hacer por ti? Sin embargo,

este servicio está condicionado por una transacción en la que ambas partes esperan recibir una gratificación. La tienda espera el dinero y el cliente espera un producto/servicio que cumpla sus expectativas. El desafío que nos presenta la Escritura cuando hablamos de cultivar un corazón de siervo es el servicio desinteresado que considera las necesidades de los demás, de modo que servimos sin esperar nada a cambio. ¿En qué situaciones de tu día a día sientes que estás desafiado a actuar como un siervo que satisface las necesidades de otros de forma desinteresada?

2. Según Marcos 10:46-52, ¿Cuál era la necesidad de Bartimeo?
3. ¿Qué hace Jesús frente a los llamados de Bartimeo que es diferente a lo que hace la multitud (ver los vv. 47-51)?
4. ¿Qué recompensa esperó Jesús de Bartimeo después de sanarlo (ver el v. 52)?
5. En este pasaje que estamos estudiando podemos confrontar las actitudes del corazón de aquellos que solo viven para ser servidos y no para servir. La multitud que camina al lado de Jesús (incluso sus discípulos) parecen indolentes ante los gritos de Bartimeo que piden misericordia. Sin embargo, Jesús, quien se dirige rumbo a su crucifixión, no piensa en sí mismo y tiene toda la intención de seguir sirviendo. ¿Qué características de un siervo humilde y desinteresado puedes aprender de Jesús en este relato?
6. Es probable que en muchas ocasiones nosotros hayamos actuado como la multitud del relato de Marcos: indolentes e incapaces de reaccionar ante las necesidades de las personas que frecuentamos constantemente. Por lo tanto, es nuestra responsabilidad identificarnos con la multitud del pasaje y dejarnos confrontar para que el ejemplo de Jesús nos desafíe a convertirnos en siervos desinteresados.
  - a. ¿Cómo sientes que te pareces a la multitud del relato?
  - b. ¿Qué consideras que puedes hacer para dejar de parecerte a la multitud y ser más como Jesús?
7. Escribe una cosa práctica que puedes hacer para ser un siervo que suplente las necesidades de otros de forma desinteresada y luego ora al Señor para que puedas realizarlo.

### **Actividad individual durante la semana**

Es común que cuando saludamos a las personas les preguntemos, “¿Cómo estás?”. Esta pregunta se ha convertido en un mero formalismo que carece de sentido tanto para el que pregunta como para el que responde. En ocasiones la pregunta no procura descubrir la situación real de la persona y solo esperamos, como respuesta, un “bien, gracias”. De Jesús aprendimos esta semana a hacer preguntas concretas que nos conduzcan a prestar un servicio real y relevante para quienes nos rodean. Como parte de cultivar un corazón de siervo, durante esta semana vamos a tomar la iniciativa y preguntar a personas cercanas (cónyuge, familiares, amigos, vecinos), “¿Qué puedo hacer por ti hoy?” para luego hacer eso que nos han pedido. Este ejercicio lo podemos hacer una o dos veces cada día.

Para esta actividad sugerimos elaborar una bitácora que nos ayude a llevar un control de qué cosas hemos hecho cada día. Esto nos ayudará a ver nuestro progreso. A continuación, dejamos un modelo de la bitácora.

Día	¿A quién le pregunté?	Petición	Acción	Notas

### Tercera semana

#### *Estudio bíblico: Amar es servir*

Este estudio se basará en el evangelio según Juan 13:1-20.

Instrucciones:

El amor y el servicio están profundamente ligados. El verdadero servicio se produce del verdadero amor. Es por eso que para cultivar el corazón de siervo necesitamos aprender a amar. El amor es más que un sentimiento bonito hacia algo o alguien. El amor nos desafía a entregar todo de nosotros en beneficio de alguien más. Jesús, en el pasaje que estudiaremos, se presenta como el modelo de amor extremo. Su servicio, a lo largo de su ministerio, ha sido producto de amar a quienes fue enviado (al mundo cf. Jn 3:16). Jesús deja claro que él nos ha dado ejemplo para que lo sigamos y también afirma que si entendemos la grandeza del servicio (y lo practicamos) seremos realmente felices.

A través de este estudio bíblico buscamos confrontar nuestras vidas y pasiones con la verdad de la Escritura. Por eso le invitamos a:

- ✓ Orar a Dios antes de iniciar este estudio bíblico.
- ✓ Leer la porción bíblica de Juan 13:1-20 al menos tres veces.
- ✓ Responder las preguntas con mucha dedicación.
- ✓ Orar al finalizar este estudio bíblico pidiendo al Señor que te ayude a incorporar a tu vida las lecciones aprendidas.

1. Existen ocasiones en las que es necesario definir roles. En las empresas es indispensable que haya roles bien definidos y funciones establecidas para cada rol. En estos casos las diferencias de roles son bastante claras y se puede hablar de superiores e inferiores. En casos más informales e incluso dentro de la iglesia también es necesario definir roles. Es probable que en estos casos no sea tan clara la diferencia o el rango de superior e inferior. Sin embargo, nadie quiere ocupar el último lugar. En una reunión muy pocos se ofrecen a servir, a hacer el aseo, a atender a los demás. Seguramente sobrarán voluntarios para ocupar “puestos de honor” que sugieran ser reconocidos. Quizás esto se debe a que no estamos acostumbrados a pensar en servir como un acto dignificador, sino como un acto denigrante.
  - Describe una situación en la que servir te haya hecho sentir inferior y qué lección aprendiste de ella.
2. Según Juan 13:1, ¿Hasta qué punto amó Jesús a los suyos?
3. ¿Cuál es la razón por la que los discípulos deben estar dispuestos a lavarse los pies (símbolo de servicio) unos a otros (ver los vv. 13-15)?
4. ¿Qué deben saber los discípulos para ser felices (ver el v. 17)?

5. Jesús no ha abandonado su posición. Él no dejó de ser el Señor y el Maestro (vv.13-14) cuando se quitó el manto y tomó la toalla para lavar los pies de sus discípulos. En otras palabras, Jesús no perdió su dignidad. El acto de Jesús nos recuerda que servir no es sinónimo de inferioridad, pero sí es sinónimo de amar. ¿Cómo puedes ver el “amor extremo” de Jesús descrito en el pasaje que estamos estudiando?
6. Parece que Pedro no puede entender lo que Jesús hace. Pedro quiere proteger la dignidad de su Señor, probablemente, porque no piensa en el servicio como un acto de amor, sino como un acto humillante y degradante. Sin embargo, la explicación de Jesús parece indicar que Pedro, al no dejarse lavar los pies, se estaba excluyendo de la compañía del Señor (a quien procura defender). Quizá esto sea así porque al no dejarse servir por el Señor no estaría capacitado para servir a otros teniendo como base el amor extremo.
  - ¿Cómo crees que puedes desafiarte a ti y a quienes te rodean a servir sin reservas y sin temor a perder su dignidad?
7. Medita por un momento en tu carácter y piensa en qué obstáculos (mentales, emocionales o de habilidad) tienes para servir sin reservas. Escribe uno o varios de esos obstáculos y termina orando al Señor y Maestro que sirvió sin reservas para que te ayude a dar, por amor, todo de ti.

### **Actividad individual durante la semana**

Es probable que el mundo laboral nos moldee a hacer solo aquello por lo que nos contratan o lo que está estipulado en nuestras funciones. Una actitud así nos aleja de la vida de servicio sin reservas. Esta semana vamos a estar atentos todos los días en medio de nuestras actividades normales (trabajo, estudios, casa, etc.) para notar dónde hay una necesidad de servicio y suplirla. Para esto vamos a iniciar cada día con oración pidiendo al Señor que sirvió sin reservas que abra nuestros ojos ante las necesidades que nos rodean y provea para nosotros de su amor y compasión para saber cómo suplir.

Para esta actividad sugerimos elaborar una bitácora que nos ayude a llevar un control de qué cosas hemos hecho cada día. Esto nos ayudará a ver nuestro progreso. A continuación, dejamos un modelo de la bitácora.

Día	¿Qué necesidad noté y dónde?	¿Cómo suplí dicha necesidad?	Notas

### **Cuarta semana**

#### *Estudio bíblico: Dotados para servir*

Este estudio se basará en 1 Corintios 12.

Instrucciones:

Los dones espirituales han sido dados por Dios a la iglesia para el bien común (v.7), jamás para beneficio personal (lo cual incluye perseguir la fama o la gloria personal). Todos los creyentes, sin importar cuántos años tengan en el camino de fe, han recibido dones de parte de Dios para servir de forma eficiente al cuerpo de Cristo (metáfora de la

iglesia cf. vv.27-28). Identificar nuestros dones nos perfila para encontrar formas concretas y más elaboradas en las cuales podemos servir como parte de una comunidad que sirve también. De esta forma se suman los esfuerzos y el Reino de Dios se materializa en la tierra.

A través de este estudio bíblico buscamos reconocer cuáles son nuestros dones y desafiarnos a servir de forma eficiente. Por eso le invitamos a:

- ✓ Orar a Dios antes de iniciar este estudio bíblico.
  - ✓ Leer la porción bíblica de 1 Corintios 12 al menos tres veces.
  - ✓ Participar activamente en la discusión grupal.
  - ✓ Orar al finalizar este estudio bíblico pidiendo al Señor que te ayude a incorporar a tu vida las lecciones aprendidas.
1. Pablo utiliza la metáfora del cuerpo para referirse a la iglesia. Todos los creyentes somos parte del cuerpo de Cristo. Por tal razón, somos diferentes y tenemos habilidades diferentes. Esto es así para complementarnos y promover la interdependencia anulando la autosuficiencia. Reflexiona con tu grupo
    - ¿De qué manera sientes que eres parte de un cuerpo?
    - ¿Cuál crees que es tu función dentro del cuerpo de Cristo?
  2. ¿Cómo funcionan los dones mencionados en los versículos 8-10, 28?
  3. ¿A partir del v.28, es posible argumentar alguna estructura jerárquica que promueva la superioridad de algunos sobre otros y, por lo tanto, desestime algunas funciones del servicio?
  4. ¿Cuál o cuáles dones crees que tienes?
  5. ¿Cómo los dones nos ayudan a servir a los demás?

### **Actividad individual durante la semana**

Pensemos en los dones como algo que Dios nos repartió para contribuir a la expansión de su reino y, por consiguiente, como algo que nos ayuda a servir. El capítulo 13 de 1 Corintios insiste en que todo servicio debe ser realizado con amor. Así las cosas, el servicio parte del amor y el Señor nos ha dotado para hacerlo de forma eficaz. Además, nos ha introducido en una comunidad de fe donde encontramos apoyo y donde sumamos esfuerzos para que nuestro servicio sea cada vez más relevante y tenga mayor alcance. Esta semana vamos a realizar un test de dones (opcional para aquellos que tengan claros sus dones) que nos ayude a descubrir cuáles son los dones particulares de cada uno. Una vez que cada uno haya identificado sus dones, orará al Señor para ponerlos al servicio de la comunidad de fe donde se congrega y al servicio de todas las personas que le rodean día a día.

<https://www.vidareal.tv/test/dones-espirituales/> (Este enlace te dirige a un test que analiza tus respuestas y provee los resultados de los dones que tienes)

### **Algunos ajustes que puede hacer en la práctica de la disciplina del servicio**



Los pastores y líderes que implementaron esta disciplina con grupos pequeños como parte de la investigación, encontraron que los siguientes ajustes podían ayudar mucho con el proceso de aprendizaje de la práctica:

- La actividad individual de la semana 2, “¿Qué puedo hacer por ti?”, generó cierto grado de resistencia. Algunos manifestaron rechazo,<sup>50</sup> otros sintieron pena;<sup>51</sup> sin embargo, los participantes la realizaron. Aquí sería bueno que se dé la opción de hacer la práctica sin hacer la pregunta, es decir, que se haga algo por la otra persona sin preguntarle ¿qué puedo hacer por ti?
- Algunos asistentes al grupo pequeño manifestaron que cuando hicieron la pregunta de la actividad individual de la semana 2 las personas no les entendieron.<sup>52</sup> Por eso es muy importante aclararle a los asistentes la meta del ejercicio para que así ellos puedan lidiar con estas situaciones.
- Aunque para algunos fue engorroso el ejercicio de llevar un registro a modo de bitácora y no lo hicieron,<sup>53</sup> otros sí fueron muy aplicados en ese sentido.<sup>54</sup> Por tal motivo sería bueno proveer para cada asistente la hoja impresa con el formato de la bitácora (en la medida de lo posible con las cuadrículas grandes)<sup>55</sup> con el fin de motivarlos a llevar dicho registro.
- El modelo del test de dones que se sugiere aquí no debería ser considerado como una camisa de fuerza. Hay algunas iglesias o denominaciones que dentro de su material de discipulado desarrollan sus propios test. Estos pueden ser usados para mayor comodidad.
- El estudio de la semana 4 sobre los dones espirituales puede ser enriquecido con el texto de 1 Corintios 13.<sup>56</sup>
- Los estudios de cada semana pueden desarrollarse de forma grupal a modo de conversatorio o de forma individual por escrito.

## Recomendaciones

Las siguientes son algunas recomendaciones para la aplicación de esta disciplina, con base en los aprendizajes obtenidos por los pastores y líderes que aplicaron esta práctica en grupos pequeños.

- Es necesario asumir el reto de enseñarle a las personas a aplicar esta disciplina. Para esto es indispensable llevar un seguimiento durante la semana de manera que el líder pueda estar al tanto de los desafíos que los asistentes están experimentando.<sup>57</sup>
- El líder debe tener mucha sensibilidad con esta disciplina para ser capaz de realizar los ajustes que el contexto propio de su ministerio le exija. Por ejemplo, la

---

<sup>50</sup> J. Alfonso, R. Patiño. Grupo focal en línea sobre la disciplina del servicio. Agosto 3 de 2021.

<sup>51</sup> D. Camaño, R. Patiño. Grupo focal en línea sobre la disciplina del servicio. Agosto 3 de 2021.

<sup>52</sup> R. Patiño. Grupo focal en línea sobre la disciplina del servicio. Agosto 3 de 2021.

<sup>53</sup> F. Garzón, Y. Pérez, R. Patiño. Grupo focal en línea sobre la disciplina del servicio. Agosto 3 de 2021.

<sup>54</sup> R. Porras. Grupo focal en línea sobre la disciplina del servicio. Agosto 3 de 2021.

<sup>55</sup> J. Alfonso. Grupo focal en línea sobre la disciplina del servicio. Agosto 3 de 2021.

<sup>56</sup> R. Porras, F. Garzón. Grupo focal en línea sobre la disciplina del servicio. Agosto 3 de 2021.

<sup>57</sup> J. Alfonso, D. Camaño. Grupo focal en línea sobre la disciplina del servicio. Agosto 3 de 2021.

aplicación de esta disciplina se dio en pleno auge de la pandemia y todas las limitaciones sociales que trajo consigo.<sup>58</sup>

- Las personas necesitan ser desafiadas a servir fuera de su zona de confort. Anímelos a incomodarse y a ser intencionales en sus prácticas semanales.<sup>59</sup>
- Administre bien el tiempo durante el desarrollo de los estudios bíblicos para que la reunión no se extienda más de lo programado. Para que todos puedan participar se puede optar por crear grupos o parejas de discusión donde todos tengan la oportunidad de expresarse.<sup>60</sup>

---

<sup>58</sup> D. Camaño, R. Porras. Grupo focal en línea sobre la disciplina del servicio. Agosto 3 de 2021.

<sup>59</sup> Patiño. Grupo focal servicio.

<sup>60</sup> R. Porras, R. Patiño. Grupo focal en línea sobre la disciplina del servicio. Agosto 3 de 2021.

## Bibliografía

- Barclay, William. *Evangelio según san Juan (II)*. Trad. de Alberto Araujo. Comentario al Nuevo Testamento 6. Barcelona: Clie, 1995. Edición en Epub.
- Bonilla A., Plutarco. “Apuntes sobre el significado del servicio cristiano”. *Encuentro y Diálogo*, n.º 3 (1985): 2–9.
- Burge, Gary M. *Juan: del texto bíblico a una aplicación contemporánea*. Comentario bíblico con aplicación NVI. Miami: Vida, 2012. Edición en Epub.
- Calhoun, Adele Ahlberg. *Spiritual Disciplines Handbook: Practices that Transform Us*. Downers Grove, IL: InterVarsity, 2015.
- Carrillo Alday, Salvador. *El evangelio según San Juan: El evangelio del camino, de la verdad y de la vida*. Villatuerta, Esp.: Verbo Divino, 2010.
- Escaffre, Bernadette. *Evangelio de Jesucristo según San Juan*. Trad. de Pedro Barrado y María del Pilar Salas. Cuadernos bíblicos 145–146. Estella: Verbo Divino, 2010.
- Fee, Gordon. *Comentario de la Epístola a los Filipenses*. Trad. de Dorcas González Bataller e Ismael López Medel. Colección de teología contemporánea 18. Viladecavalls: Clie, 2008.
- González, Justo L. *Breve historia de la preparación ministerial*. Viladecavalls, Esp.: Clie, 2013.
- \_\_\_\_\_ ed. *Espiritualidad e himnos. Notas al Nuevo Testamento: primera parte*. Obras de Wesley 9. Franklin, TN: Providence House, 1996.
- \_\_\_\_\_ *Historia del cristianismo obra completa: desde la era de los mártires hasta la era inconclusa*. Miami: Unilit, 2009.
- Kittel, Gerhard, y Gerhard Friedrich, eds. *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*. Trad. de Carlos Alonso Vargas y equipo de la Comunidad Kairós de Buenos Aires, Argentina. Grand Rapids, MI: Desafío, 2002.
- Moloney, Francis J. *El Evangelio de Juan*. Trad. de José Pérez Escobar. Estella, Esp.: Verbo Divino, 2005. Edición en Epub.
- Müller, Andreas. “Diakonia in the Ancient Church”. En *Diakonia Against Poverty and Exclusion in Europe: Challenges - Contexts - Perspectives*, eds. Johannes Eurich e Ingolf Hübner, 214-226. Leipzig: Evangelische Verlagsanstalt, 2013.
- Richard J. Foster. *Alabanza a La Disciplina*. Trad. de M. Francisco Liévano R. Miami: Betania, 1986.
- Segura C., Harold. *Más allá de la utopía: liderazgo de servicio y espiritualidad cristiana*. Buenos Aires: Kairós, 2006.

- Siliceo Aguilar, Alfonso, Bernardo G. Angulo Belloc, y Fernando Siliceo Fernández. *Liderazgo, el don del servicio: ¿Cómo quieres que te recuerden tus seguidores?* México: McGraw-Hill, 2001.
- Stott, John R. W. *La cruz de Cristo*. Trad. de David R. Powell. Buenos Aires: Certeza, 1996.
- Swindoll, Charles R. *Desafío a servir*. Trad. de M. Francisco Liévano R. Minneapolis MN: Betania, 1983.
- Vos, Beverly. "The Spiritual Disciplines and Christian Ministry". *Evangelical Review of Theology* 36, n.º 2 (2012): 100–114.
- Walton, John H., Victor H. Matthews, y Mark W. Chavalas. *Comentario del contexto cultural de la Biblia: Antiguo Testamento*. Trad. de Nelda Bedford de Gaydou et al. Vol. 1. El Paso, TX: Mundo Hispano, 2004.
- Wright, Christopher. *La misión de Dios: Descubriendo el gran mensaje de la Biblia*. Trad. de David Powell. Buenos Aires: Certeza Unida, 2009.